Presentación del dossier 2
TERRITORIOS DE PROTECCIÓN (O DESPROTECCIÓN) DE LOS MENORES QUE MIGRAN SOLOS EN ESPAÑA

Chabier GIMENO MONTERDE

Las migraciones infantiles y juveniles que protagonizan este número de Jeunes et Mineurs en Mobilité han sido abordadas de formas muy diversas en cada territorio del actual Reino de España. Como en otros Estados europeos, la responsabilidad administrativa y política sobre la acogida a estas niñas, niños y adolescentes que migran solos recae en las autoridades regionales, aquí denominadas Comunidades Autónomas. Y, como también es común en el contexto sureuropeo, el rango de adaptación de las políticas públicas a este perfil migratorio ha reflejado las grandes diferencias regionales en el desarrollo de los servicios sociales, así como las orientaciones políticas de los gobiernos locales (Giovannetti, 2016), más o menos adheridas al concepto de hospitalidad.

Este último factor, las diferentes adscripciones de las políticas públicas a la hospitalidad, se examinan en los tres artículos que siguen, reflejando tres realidades muy distantes. Por un lado, una comunidad autónoma fronteriza con Francia, en el caso de Aragón, escasamente poblada y con un rol económico secundario en el contexto español, que ha implementado programas específicos para adaptar sus servicios sociales a los cambios en el flujo migratorio que aquí observamos. Por otra parte, una administración como la catalana, en un territorio económica y demográficamente con gran peso en el territorio español, cuyas políticas de acogida presentan evidentes contradicciones, a la vista de los testimonios de los jóvenes entrevistados para el artículo. Y, en tercer lugar, la Comunidad Autónoma vasca, densamente poblada y con una posición de liderazgo económico frente al resto, con políticas más orientadas a la inserción laboral y, por tanto, a la empleabilidad, como factor que condiciona la voluntad política local.

Al contrario de lo que ocurre al norte de los Pirineos, en sociedades como la francesa, en la que los adolescentes que migran solos pueden solos pueden descansar y reponerse gracias al apoyo que reciben de los colectivos y asociaciones ciudadanas solidarias, tal y como lo recoge Océane Uzureau en su artículo, en España el tejido asociativo apenas ha desplegado su red de protección para cubrir aquellas necesidades que las administraciones locales dejan a la intemperie. Con un desarrollo del asociacionismo muy condicionado por su progresiva profesionalización y su especialización en la prestación de servicios a las administraciones públicas (Alberich, 2007), el espacio para la hospitalidad, en tanto que acción comunitaria, queda como una fortaleza pendiente de desarrollar. Y esto es clave, para analizar la posible evolución de las políticas públicas aquí estudiadas.

Las aportaciones en este *dossier* nos son muy útiles para pasar del análisis del progresivo deterioro de los dispositivos de acogida a la infancia y la adolescencia que migra sola, a un rol más propositivo y emancipador. Sea cual sea el contexto local, con mayor o menor presupuesto, con mayor o menor afinidad a las políticas emancipatorias, podemos pasar a tomar conciencia, en el sentido que nos proponía Paulo Freire (1992), de nuestras tres libertades. Hay formas institucionales y no institucionales de hospitalidad al sur de los Pirineos. Sea cual sea el contexto político, ambas pueden desplegarse, complementándose o compensándose. De la misma forma que las limitaciones administrativas que coartan esta primera libertad a la movilidad pueden ser transformadas. Son creaciones humanas y, por tanto, temporales y, según la tercera libertad, admisibles o eludibles, en función de nuestro derecho a avanzar.

Como también plantean Graeber y Wengrow (2022), somos seres humanos. Hemos vivido gran parte de nuestra historia yendo y viniendo de diferentes sistemas políticos, durante 150.000 años. Ante quienes se posicionan como administraciones, organizaciones políticas u otras formas colectivas de manera hostil contra la movilidad de personas, es hora de preguntarnos lo mismo que han hecho estos dos científicos sociales: "¿cómo nos hemos quedado atascados en la actual forma de organización social?". En nuestro caso, ¿pueden atascarse las administraciones locales en una labor de control fronterizo, fracaso tras fracaso? Más bien, las migraciones climáticas y otras movilidades recientes nos dicen que mañana, en un sentido histórico global, todas estaremos en la posición de querer abandonar nuestras comunidades, todas ellas temporales, para buscar otros espacios donde instalarnos. La hospitalidad será clave en tales procesos.

Bibliografía

ALBERICH, T. (2007), Contradicciones y evolución de movimientos sociales en España, in *Documentación social* 145, p. 183-210.

FREIRE, P. (1992), Pedagogía de la Esperanza. Buenos Aires: Siglo XXI.

GIOVANNETTI, M. (2016), I comuni e le politiche di accoglienza dei minori stranieri non accompagnati. Roma: Cittalia-ANCI.

GRAEBER, D. y WENGROW, D. (2022), El amanecer de todo. Una nueva historia de la humanidad. Madrid: Editorial Ariel.